

Padre,

Hoy me pongo de nuevo delante de Tí y en oración me infundes que sea luz del mundo, luz para mis compañeros, luz para mis profesores, luz para mis amigos, luz para mi familia...

San Mateo en el capítulo 5, en los versículos del 14 al 16 nos dice: *“Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemin, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.”*

Y yo no sé si estaré a la altura y por eso te pido desde lo más profundo de mi corazón que nunca sueltes de la mano a esta pobre pecadora. Que toda la comunidad universitaria sepamos ser luz en nuestros ambientes tanto profesores como alumnos, cada uno en su vocación sea lámpara, los futuros médicos para sus pacientes, los futuros artistas en sus obras, los futuros abogados para sus defendidos, los futuros periodistas en sus reportajes... y lo que personalmente me toca más de cerca, que los futuros docentes seamos lámpara para los más pequeños, siendo nosotros, los maestros, quienes transmitamos la luz del Gran Maestro. Con entrega, amor y decisión como hiciste Tú al entregarte en la cruz, haciéndonos ver que ni la Angustia del mayor dolor son superables a tu infinito amor porque incluso tu muerte fue una Buena Muerte.

Señor, que en estos días en los que profundizamos más en los desiertos con los que nos topamos en las sendas de nuestras vidas, sepamos poner en práctica el mensaje que nos ha dejado el Santo Padre. Que sepamos **escucharte** en medio de todo lo que nos distrae, que desvíe nuestra atención de tu palabra, palabras que pueden ser aliento mediante esos abuelos que hace tiempo que no visitas, ese amigo con el que hace tiempo que no hablas, ese compañero que está solo en clase... Que sepamos **ayunar** de lo que desvíe nuestra mirada de la tuya, hablando con amor a esa persona que necesita atención, a ese niño que carece de cariño en casa, a esa persona que nos saca de nuestras casillas. Y por último, que sepamos caminar **juntos**, dando un paso adelante cuando sepamos que podemos estar a la cabeza del rebaño y dando un paso atrás cuando sea el momento de ser oveja del fondo del redil.

Que seamos capaces de comprometernos para que la universidad, la hermandad o nuestra realidad sea un lugar *“donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor”*, como nos dice el Papa León XIV.

Y por supuesto Padre, muchísimas gracias porque me siento profundamente amada, no sé qué sería de mí sin tu amor, con el amor que recibo de parte de mi familia, amigos y por esa personas que predicaron el evangelio con el lenguaje del amor y hoy ya no están físicamente aquí con nosotros, pero ya descansan en tu Sagrado Corazón.

Gracias por la valentía que me diste aquel día que entré por primera vez en esta capilla que siento mi casa, desde entonces no he hecho más que recibir tu amor. Desde ese día siento que revolucionaste mi mundo.

*Señor, gracias por no cansarte de revolucionar
el mundo.*

*Gracias por revolucionar el mundo de aquella joven
que puso los dos pies en el aire **confiando** y dijo sí.*

*Gracias por revolucionar el mundo de tantas personas
que **desean** amarte y servirte hasta el extremo.*

*Gracias por revolucionar el mundo de esa **pobre**
persona que no te reconocía y te hiciste el encontradizo con ella.*

*Gracias por revolucionar el mundo de esa gente que
se hacen instrumento para **abrir** tu puerta a otros.*

*Señor, gracias por no cansarte de revolucionar
mi mundo.*

Amén.